**EL PLÁTANO**

Aquí, en el suelo de España,
fulgente de luz solar,
he visto —mediterránea—
la gloria de un platanal.
Sobre la zona templada
bella errata tropical,
del libro que Andalucía
abre por su litoral.
Leyendo en las anchas hojas
que son banderas de paz,
viendo racimos de Antillas
que se equivocan de mar,
dije, gritando mi asombro:
―*Y los negros, ¿dónde están?*

Por el platanal maduro
erraba un son musical.
Son caliente, son del Congo,
son de rumba y de tam-tam;
son desnudo, son cubano,
ardoroso son sensual.

Ante el relieve melódico
de este acento vegetal,
oyendo tan cerca un ritmo
de distante oscuridad,
grité, diciendo mi asombro:
―*Y los negros, ¿dónde están?*

La brisa, sobre las aguas
radiantes de yodo y sal,
con los cabellos alisios,
era mulata y carnal.
Y al ver rizarse las rutas,
las nubes y el litoral;
al ver anillado el cielo
y ensortijada la mar,
dije, gritando mi asombro:
―*Y los negros, ¿dónde están?*